



## PANORAMA INTERNACIONAL

### Del Capitalismo al Socialismo

La actualidad internacional continúa facilitando abundante material a los informadores políticos. Ya es un hecho la celebración en París, el día 23 de mayo, de la conferencia de los cuatro ministros de Negocios extranjeros, Francia, U.R.S.S., Inglaterra y los Estados Unidos, para tratar del problema alemán. El bloque de Berlín habrá desaparecido cuando esta línea se moviera, es decir, cuando la Unión Soviética, ante la resistencia combinada de los países occidentales.

«Pretende Rusia impedir, o al menos retrasar la constitución de un Gobierno regular en la Alemania del Oeste? ¿Es que desea utilizar para su zona en Alemania los beneficios del Plan Marshall? ¿Se trata de una nueva política de coordinación con la burguesía internacional, o de un nuevo trámite dilatorio, para ganar tiempo y realizar sus planes en Asia? Con la U.R.S.S. es difícil acertar.

Bevin ha visitado Berlín, para agradecer a los socialistas la capital alemana, durante estos meses pasados, en los cuales supieron resistir a las intimidaciones terroristas del comunismo soviético.

Por su parte, los partidos políticos representados en el Parlamento de Bonn han llegado a un acuerdo acerca de la futura Constitución de Alemania, y hasta han formado un Comité político, que actuará internamente como Gobierno de la trizona, preparando el trabajo legislativo de la futura Cámara, que habrá de ser designada mediante sufragio universal. La segunda Cámara será designada por los Estados federados, y sus poderes serán limitados. Cada Estado tendrá un voto global, siendo sus delegados designados por los respectivos Gobiernos regionales.

Se comprende bien que los rusos se hayan sentido inquietos ante estos signos firmes y serenos de la política aliada, de acuerdo con los partidos y las Sindicatos de Alemania, a excepción de los comunistas. El bloque ha sido un fracaso, y el terrorismo soviético no ha conseguido ventaja alguna, dentro ni fuera de Alemania. Queda el problema del Ruhr, donde Rusia pretende intervenir, pero todavía no tendrá acceso, a no ser que consienta en abrir las puertas de su propia zona en Alemania, cerradas en la actualidad incluso para los periodistas extranjeros.

Alemania debe ser oasis de paz, en lo sucesivo. El Ruhr, foco de actividad reconstructora de la economía europea. Y el Ruhr y Alemania, dentro de las normas de un Tratado de paz justo, libres para escoger su sistema político y social, permitiendo a la democracia germánica ensayar sus propios métodos de socialización o nacionalización, si así lo deciden la mayoría de sus electores. El capitalismo no teameficario y el inglés deben abstenerse de intervenciones demasiado extravagantes. El Dr. Schumacher ha dicho con toda rotundidad que su partido, el nuestro, no estaba al servicio de Rusia, pero tampoco al de los Estados Unidos, Francia e Inglaterra, agregando: «La lucha de los socialistas alemanes por los métodos políticos y la cultura de la Europa occidental es una expresión de su deseo de tratar por una democracia dentro de la Europa democrática».

Y Bevin, con delante de la Municipalidad berlinesa se

comprometió a defender en la Conferencia internacional de Ministros las libertades individuales, agregó: «Numerosos dictadores han intentado realizar la unidad de Europa por la fuerza. Jamás lo consiguiéron. Nosotros, ingleses, hemos ensayado otro método».

«Quiero terminar mi carrera como ministro de Negocios Extranjeros con la certeza de que Alemania, Inglaterra y Francia no se batirán jamás entre sí. La ambición de mi vida es suprimir el odio ancestral entre Francia y Alemania». He aquí un lenguaje socialista, pacifista e internacionalista, a la vez.

\*\*\*

EN Londres, ha sido firmada el acta de constitución del Consejo Europeo, formado por diez naciones: Inglaterra, Francia, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Irlanda, Suecia, Noruega, Dinamarca e Italia. Naturalmente, nadie ha pensado en invitar a España, Turquía y Grecia ingresaron en agosto, en el momento en que se reunía, en Strasburgo, la Asamblea Europea constituyente. En este organismo no se tratarán problemas relacionados con la defensa nacional.

No hay aún nada que permita hablar de Estados Unidos de Europa. Es pronto, pero hacia la unificación económica, social y política de Europa tendrán que ir en lo sucesivo las corrientes políticas modernas, si no quieren anquilosarse y fracasar. Y los socialistas, que con su fuerza propia no pueden, por el momento, implantar los Estados Unidos Socialistas de Europa, ten-

drán que escoger entre ayudar a la consolidación de los Estados Unidos de Europa, aun con Gobiernos burgueses y en algunos casos, conservadores, pero constitucionales, o dejar en manos de las derechas reaccionarias europeas esta bandera, con Mr. Churchill a la cabeza, y contando, para realizar esta empresa, con la ayuda estadounidense.

El capitalismo se defiende atacando, cuando puede. El Socialismo debe acentuar sus métodos de ofensiva, tomándole la delantera, aprovechando sus momentos de angustia y de vacilación, que a veces son notorios. No somos sus guardianes. Somos sus adversarios, leales y, a ser posible, inteligentes. El Capitalismo tiene sin duda mucho que hacer aun en América. En Europa, es el Socialismo el llamado a realizar la obra transformadora que exigen los tiempos modernos.

\*\*\*

LOS reyes destronados están inquietos. Es ingrato el papel de rey sin reino. Por lo mismo, el ex Kronprinz de Baviera, a pesar de sus ochenta años largos de talle, ha presentado su candidatura para subir al trono bávaro si el pueblo le reclama, alegando que no es imposible un reino dentro de una Alemania federal, como había tres Repúblicas, antes de 1914, con Guillermo II, las de Hamburgo, Bremen y Lubeck, y Leopoldo III se ha dirigido, a su vez, en carta abierta, a su hermano el Regente de Bélgica, instándole a que le ceda el alto sitio. Las elecciones

belgas van a ser, pues, preludio de una posible guerra civil. Al menos, de una guerra civil sin armas, pero dura y violenta, en el fondo, y no exenta de peligros y de sorpresas.

Signe la guerra en China. Sangai está amenazado. La paloma de Picasso no vuela sobre Asia. La han cortado las alas los comunistas, para hacerle un regalo a Stalin. Picasso, cuando sea necesario, volverá a pintar otra del tamaño que necesitan los soviéticos, a la medida, como de encargo.

Las negociaciones entabladas en Londres entre los cuatro países vencedores y Austria han fracasado de nuevo. Austria continúa encadenada. Rusia desearía poder hacer en la pequeña nación danubiana lo que hizo, un año atrás, en Checoslovaquia. Pero en Austria los socialistas no se dejan colonizar. Y Rusia no les perdona.

¿Han solicitado los checos entrar en el Plan Marshall? Rumores tan alarmantes como ese han circulado estos días por los círculos. Lo que sí parece cierto es que Checoslovaquia desea dólares de los Estados Unidos. Como Tito como Franco. Como Stalin, aunque éste lo disimule aun.

Y los Estados Unidos, plétoricos de oro, se dejan querer... con condiciones. ¿Quién, siendo fuerte, no las pondría? Nunca hemos pensado que los capitalistas, que los banqueros del mundo, judíos o católicos, protestantes o anticlericales, monárquicos o republicanos, se vayan a convertir en hermanas de la Caridad. La Banca no tiene entrañas, carece de sentimientos, y en todo momento, en todos los países, es insaciable. Ello explica por qué nos sentimos cada día más firmemente socialistas, de un Socialismo cada día más honda y profundamente revolucionario.

ANDRES SABORIT.

URANTE la última Pascua de Resurrección ha resucitado en París una costumbre que parecía definitivamente muerta en Europa — todavía subsiste, aunque agonizante, en algunos países de América —, la cual ha salido del sepulcro entre general asombro. Me refiero a la costumbre de ventilar ciertas diferencias personales en el llamado campo del honor. El lunes de Pascua florida dos caballeros en mangas de camisa, a presencia de otros cuatro completamente vestidos y de dos médicos provistos de botiquines, pusieron a cruzar sus espadas en cierto punto cercano a la capital francesa. Siendo hábito parisiense pasar de campo esos días pascales, pronto se arremolinaron curiosos en el lugar de la escena, pese al recato con que fue elegido. Un locutor de radio, comentador del lance, ha contado que los curiosos supusieron que se ensayaba una escena cinematográfica hasta que vieron cómo a uno de los combatientes, alcanzado por la espada adversaria, le manaba abundante sangre del brazo derecho. Entonces se persuadieron de que el duelo era de verdad. Al parecer, lo motivaron discrepancias políticas, remarcando el anacronismo — la circunstancia de ser honapartista el herido, quien vertió su sangre por Bonaparte.

Hay gentes a quienes se les para el reloj y otras a quienes se les para el calendario. Este bizarro honapartista nos recuerda a aquella vijeja de «Figaro» que, topando con un periódico madrileño de 1808, asustada por sus noticias y sin reparar en que el diario databa de varias décadas, salió a la calle gritando: «¡Que vienen los franceses!». Calculó que las tropas de Napoleón estaban en Chamartín. El duelista quizás supusiera que su idolo volvía de Santa Elena.

En España hubo un aristócrata que, disponiendo de tiempo y paciencia, codificó todas

## DEL PASADO

### Cuestiones de honor

de arrebatarle la honra, le quitó la vida.

EL CODIGO DE CABRIJANA Y LA CONSTITUCION MONARQUICA

EN su novela describió «Clarín» la concurrencia a una función teatral en el viejo teatro ovetense del Fontán. Por eso pasaje le acusó Luis Bonafoux de plagio, creyéndolo calcado sobre otro de «Madame Bovary», de Flaubert. La acusación pecaba de injusta, por ser insignificante la coincidencia y porque Alas pintó con lujo de detalles lo común y corriente en teatros provincianos de España, donde algunos señoritos iban, más que a ver, a ser vistos, haciendo gala de mala educación en las «bolsas» — así se llama en Oviedo a los palcos próximos al escenario —, desde las cuales pipreaban a tipples y requiebaban a coristas para buscar sonrisas espectaculares que les diese fama de calaveras entre sus convecinos.

Por una de estas desverguenzas, estuve yo a punto de borrar, si no la tragedia, el ridículo en la primera cuestión de honor surgida a mi paso. El Código de Cabrijana me libró del trance. Los proscenios bajos del teatro Arriaga, de Bilbao, servían entonces — año 1900 — para iguales exhibiciones que las bolsas del Fontán, de Oviedo. Varios socios del Club Náutico los utilizaban para llamar sobre sí la atención del resto de los espectadores. «La Voz de Vizcaya», diario donde yo trabajaba, protestó contra tamañas impertinencias. Los aludidos, sintiendo lesionado su honor, decidieron

que uno de ellos, designado por sorteo, se encargara de la indispensable reparación, correspondiente de papel a un honor bancario. El autor de la protesta contra matrimonio al día siguiente y a fin de evitar el trastorno de aplazar la ceremonia nupcial y poder realizar tranquilamente su viaje de bodas, convino conmigo que yo me hiciera responsable. Llegaron los padrinos del banquero a la Redacción, preguntaron por el autor del suceso, les dieron mi nombre y me pasaron sus tarjetas. Los recibí con cómica solemnidad. Viéndome imberbe, comenzaron preguntándome mi edad. «¿Y a ustedes qué les importa?», contesté. Pero insistieron en su pregunta, alegando que sin conocer mi edad no podrían proseguir su delicada gestión. Deseoso de que ésta prosiguiera y movido de curiosidad por tan extraña pregunta, les dije que mis años eran diez y siete. Entonces se levantaron muy ceremoniosos, manifestando que, siendo de honor la cuestión que tenían encomendada, no podían plantearme por carecer yo, según el Código de Cabrijana, de la edad reglamentaria. Por lo visto, el honor nace cuando nace la barba. En país donde, con arreglo a la Constitución, el rey podía serlo a los diez y seis años y, por ley, vestir hábito de las Ordenes Militares y de todas las Maestranzas, los demás no podíamos ser caballeros tan jóvenes. ¿Cómo Cabrijana no puso su Código en consonancia con la ley fundamental del Estado?

Por llegar después hasta mí ecos de moña de tan caballerosos caballeros llamándose chilquicuatro, resolví el incidente con unas bofetadas y lo pagué en un juicio de faltas. Si mis pocos años me impedían el acceso al campo del honor, bastaban para comparecer ante el Juzgado municipal.

Pocos meses más tarde, otro periodista bilbaíno hallóse metido en cuestión semejante, pero aquél, de más edad, ostentaba espeso bigote. Se concertó un combate a sable en los pinares de Gucho. A mi colega le atribulaba cierto detalle: carecía de camisa decorosa para el lance. Acudió a amigos para que le proveyeran de lo que exige un honor incompatible con camisas zurcidas, y los amigos le suministraron no sólo camisas, sino también camisetas y calzoncillos, pues si caía herido sobre el verde césped no era cosa de exhibir más de un remiendo. Viéndome con tanta y tan rica ropa interior, una idea genial vino a su mente: anunció al gobernador el sitio y la hora del combate, y cuando, con padrinos y médico, se presentó arrogante en el campo, surgió de entre los pinos varios guardias allí apostados que no permitieron desvenar las camisas. Mi colega, habiendo salvado el honor y la ropa interior, pues no devolvió prenda alguna a los donantes.

CONSEJO DEL «MORO VINAÑO»

A fines del siglo último, en las luchas entre soldados del general Margallo y cabileños cercanos a Melilla, hizo famoso una cabecilla apodada del Moro Vinaño, mote que luego le aplicaron al Instituto político liberal don Miguel Villanueva por haberse especializado en problemas marroquíes y por cierta aspereza de carácter, meramente externa, pues en lo interior parecía una malva. Don Miguel Villanueva desempeñaba la Presidencia del Congreso al irrupir yo en el Parlamento.

Cierta día, el primer secretario (Termina en la 2ª pág.)

## EL PROBLEMA ESPAÑOL

# Importantes gestiones de Trifón Gómez en los EE. UU.

En su número del día 30 de abril el importante diario «The New York Times» publicó, en forma muy destacada, una información relativa a algunos de los resultados obtenidos por Trifón Gómez en sus gestiones. Esa información, suscrita por periodista han renombrado como Paul P. Kennedy decía así:

Lake Success, 29 Abril.

«William Green, presidente de la American Federation of Labor, Philip Murray, presidente del C.I.O., Jacob S. Potofki, del Sindicato del Vestido y Walter Reuther, del Sindicato del automóvil, figuran entre los 49 firmantes del telegrama dirigido hoy al Presidente Truman, encareciéndole que reafirme la condena de los Estados Unidos contra el régimen franquista español y disponga instrucciones firmes para que se mantenga intacta la resolución de las Naciones Unidas en 1946 contra Franco. El telegrama fue dirigido al mismo tiempo al Sr. Herbert V. Ewalt, presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas y a su Secretario general Mr. Trygve Lie, encareciéndoles que hagan todo lo que esté en sus manos para mantener intacta la autoridad de las Naciones Unidas mediante la subsistencia de la resolución de 1946.

El telegrama estaba firmado además por los obispos Henry Wise Hobson de Ohio, y G. Ashton Oldham de Albany; y por los autores Franklin P. Adams, Samuel Hopkins, Adams, William Rose Bennet, Catherine Drinker Bowen, Van Wyck Brooks, Thomas Mann, Eweis Mumford y Carl y Mark Van Doren. Incluía también las firmas de James B. Carey, secretario-Tesorero del C.I.O.

DECLARACION DE LOS FERROVIARIOS

Nuestro compañero Trifón Gómez que como anunciamos en otro lugar de este número, ha regresado el domingo 8 de mayo de Nueva York, viene muy satisfecho de las gestiones que ha realizado en los Estados Unidos, de acuerdo con las organizaciones obreras de ferroviarios, el C.I.O. y la Federación Americana del Trabajo, ante las cuales ha informado ampliamente acerca del problema español.

En relación con estas gestiones, la Asociación de los obreros ferroviarios, reunida en Washington el 29 de abril pasado, con presencia del presidente de la U.G.T. en el exilio, Trifón Gómez, dio a la publicidad la siguiente nota oficiosa: «La asociación de obreros ferroviarios, reunida en Washington el 29 de abril de 1949, estudió la parte del memorándum presentado el 9 de marzo de 1949 por el Comité de Relaciones Internacionales de la Federación Americana del Trabajo, relacionada con la situación de España. Los elementos representativos de esta Asociación de obreros ferroviarios declararon, en el párrafo cuarto, y lo adoptamos como manifestación de nuestro pensamiento, sobre todo el párrafo que transcribimos a continuación:

«Nuestro Gobierno no tendría que perder tiempo en tomar en consideración la política de expresar su rotunda desaprobación a toda clase de ayuda militar o créditos privados a la dictadura totalitaria que está aterrorizando al pueblo español. No debería darse ninguna ayuda a España mientras los derechos de los trabajadores y todos los otros derechos democráticos no sean restablecidos. En estas condiciones, comunicamos a nuestro Gobierno que reafirmamos nuestro apoyo a la Declaración tripartita referente a Franco adoptada por los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña el 4 de marzo de 1946

ESTADO ACTUAL DEL PROBLEMA DE LAS RELACIONES CON FRANCO

Cuando entra en máquina el presente número, no se ha decidido aún el problema de España, planteado en la O. N. U. He aquí, brevemente, como está planteada la cuestión.

La Comisión Política ha discutido una propuesta de Polonia, solicitando el que se prohiba el envío de armas y municiones a España y se ratifiquen las decisiones anteriores contra el régimen franquista. En favor de esta propuesta habló extensamente Gromyko, cuyo discurso fué radiado ampliamente por la emisora madrileña, con gran satisfacción de los franquistas, que ocultaron cuidadosamente lo esencial de las réplicas de los representantes de los Gobiernos democráticos.

Por su parte, algunos países americanos, sin querer entrar en el fondo del problema, ni rectificar acuerdos anteriores, solicitaban que la O. N. U. dejara en libertad a los Gobiernos para poder enviar embajadores a Madrid. Esta propuesta triunfó en la Comisión Política, por 25 votos contra 16 y otros 16 abstendidos, repartidos del siguiente modo:

En pro. — Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, República Dominicana, Ecuador, Egipto, Salvador, Grecia, Honduras, Irak, Libano, Liberia, Nicaragua, Pakistán, Paraguay, Perú, Filipinas, Arabia Saudita, Siam, Siria, Turquía, Unión Sudafricana, Venezuela y Yemen.

En contra. — Australia, Rusia Blanca, Costa Rica, Checoslovaquia, Dinamarca, Guatemala, India, Méjico, Nueva Zelanda, Noruega, Panamá, Polonia, Ucrania, U. R. S. S., Uruguay y Yugoslavia.

Abstendidos. — Afganistán, Bélgica, Birmania, Canadá, Chile, China, Etiopía, Francia, Haití, Irlanda, Irán, Luxemburgo, Holanda, Suecia, Gran Bretaña y Estados Unidos.

Ahora tiene que ir el acuerdo a la discusión del Pleno, y allí es necesario, para que sea válido, que obtenga a su favor dos tercios de los votantes. Los abstendidos no se cuentan; Pero si se repite la votación, la propuesta del Brasil y demás países favorables a Franco, habrá fracasado.

Y si venciera, de hecho, no significaría para el régimen que sufre España ningún alivio. Las relaciones diplomáticas y hasta comerciales nunca se han roto con Franco. Es, pues, una batalla más aparente que real, algo así como para la guerra...

La prensa franquista ha pretendido desnaturalizar la importancia de esta manifestación colectiva contra el régimen de Franco, diciendo que se debe a manejos de Alvarez del Vayo. Todo el mundo conoce que los primeros firmantes, los presidentes de la C I O de la Federación Americana del Trabajo, son anticomunistas furibundos. No importa. La cuestión está en hacer el juego a Stalin. Por algo el discurso de Gromyko, ante la O.N.U., contra el general Franco, ha sido divulgado casi íntegramente por la radio y la prensa de Falange. Los argumentos de Gromyko contra la admisión de España en la O.N.U. sirven a Franco para consolidarse. Ahí está la explicación de que esta protesta, que reproducimos más arriba, contra Franco y su régimen, firmada por todos los democratas y hombres de la más alta significación liberal de los Estados Unidos, aparezca falsificada en la prensa española, donde, naturalmente, se ha silenciado el viaje a los Estados Unidos de Trifón Gómez, que tiene política comunista, a pesar de que Lequerica ha tenido política especial y particular a su servicio, pagada por la Embajada franquista, para desbaratar hasta donde le eran dable los planes de nuestro correligionario. Tarea inútil, por otra parte, ya que Trifón Gómez se sentía respaldado por las organizaciones obreras de Norteamérica, fieles a la solidaridad internacional.

Trifón regresa a París

El domingo, por la tarde, llegó en avión, desde Nueva York, nuestro querido amigo y correligionario Trifón Gómez, quien ha estado cerca de un mes en los Estados Unidos, haciendo gestiones muy interesantes y llenas de fortuna, en pro de la causa de la libertad del pueblo español.

A recibir a nuestros amigos acudieron, como a despedirlos, gran número de camaradas españoles y los elementos de la Comisión Ejecutiva que residen en París.

El martes 10 salió Trifón Gómez para Bélgica y Holanda, donde intervendrá en las reuniones del Comité de la Internacional del Transporte, y con el camarada Rodolfo Llopis, en las reuniones del Comisco, en Holanda.

## Por reorganizar el P.S.O.E. y la U.G.T.... EN PRESIDIO

Los compañeros que últimamente fueron juzgados en Consejo de Guerra celebrado en Ocaña, acusados de reorganizar el Partido Socialista en España, fueron condenados a las siguientes penas:

Gerardo Ibañez y Julio Riesgo, nueve años; Elias Riesgo, siete; Angel Gómez, Anastasio Moraleja y Florentino Lizano, cinco; Remigio Serrano, Andrés Castillejo, Carmelo Mendieta, Teófilo Guardia, Eusebio Delgado, Ramón Orduña y José Gonzalo, cuatro; Pedro Yáñez, Ambrosio Villarrubia, Angel Aparicio, Alejo Rosa, José Pesisot, Mariano Sanz, Antonio Moreno, Manuel Giordano y Ricardo Gallego, tres; Angel Ventosa y T. Segovia, dos años.

Estos hombres no han sido acusados de asaltar Bancos, ni de robar a nadie. No tienen las manos manchadas de sangre. Han sido juzgados por un Tribunal militar excepcional, al servicio de Franco, no al de la Ley, acusados de haber intentado reorganizar el P.S.O.E. y la U.G.T. Es verdad. Ellos no lo han negado. Observadores de las Embajadas comprobaron la injusticia de la sentencia. Pero están en presidio...

## Por reorganizar la U.G.T. y el P.S.O.E.... EN LA CARCEL

He aquí una nueva relación de camaradas españoles, encarcelados, esperando el instante en que se reúna en Ocaña en el Consejo de Guerra que ha de juzgarlos por haber intentado — después de haber actuado otros Comités — la reorganización de la U. G. T. y del P. S. O. E. en el Interior:

Angel Martín Jimeno, Cipriano Santillana Moreno, Manuel Pérez González, Federico López Zubizarreta, Jesús Bustamante Fernández, Inocente Cayuela Martín, Saturnino García Fernández, José Lozano Moraga, Román García García, Juan García Sánchez, Rafael López Moza, Benito Marcos Pacharano, Enrique Gómez Pérez, Julio Fernández Muñoz y José Bravo Nino.

Están en la cárcel, pero de la cárcel saldrán para ir a presidio. Franco y Falange son insaciables. Primero, meses y años esperando el momento de comparecer ante los jueces. Después, la parodia del Consejo de Guerra, donde, todo está previsto de antemano, incluso la sentencia. Y las Embajadas vigilan, conocen los hechos, informan a sus Gobiernos, pero sus Gobiernos no se deciden nunca a estrangular al sádico asesino de tantos seres inocentes. ¡Y a pesar de todo, tenemos fe en la Justicia del Mundo y ¡Venceremos!



LOS LIBROS

"El verdadero Francisco Ferrer" de Sol Ferrer

Libro interesante e instructivo, como todas las biografías cuando están bien hechas. Y ésta lo está, juntando al interés de la narración y aportación de datos, muchos de ellos anécdotas, un estilo ameno y sencillo que hace aparecer corto a pesar de sus casi trescientas páginas bien nutridas.

Lo que si fué desde su más temprana juventud es más, donde llegó a alcanzar grado elevado, y anticlerical decidido, luchando contra la influencia del clero en España principalmente en el orden pedagógico.

España en los Comunes

Londres, 2 Mayo (O.P.E.).— En la sesión de esta tarde de la Cámara de los Comunes se ha vuelto a suscitarse una vez más el tema del régimen franquista. El diputado laborista Francis Noel-Baker interpuso al Secretario del Foreign Office preguntando qué instrucciones se habían cursado a la delegación británica en la Asamblea de las Naciones Unidas respecto a las propuestas para anular la recomendación de 1946 que excluyó a la España franquista de todas las agencias y organismos dependientes de las Naciones Unidas.

En relación con las decisiones a adoptar respecto a la España franquista, Mayhew respondió que últimamente no se había celebrado consulta alguna, pero que ambos Gobiernos mantenían contacto constante sobre ésta y otras cuestiones a través de los medios diplomáticos normales.

Se señala que Bevin está profundamente preocupado por el problema español. Estima según dicen sus colaboradores íntimos que cualquier medida que supusiera la inclusión de la España franquista en la comunidad occidental europea, dividiría profundamente al Partido laborista y posiblemente produciría la caída del Gobierno laborista.

¡Hay que eliminar a Franco!

El problema de Franco se plantea con agudeza acrecentada. Portugal tiene la intención de proponer de nuevo la admisión de la España franquista en la ONU. Esta iniciativa puede hallar eco en los medios internacionales.

liquidación rápida de este último vestigio del fascismo en Europa. La Federación europea no puede comprender más que Estados libres. Está fundada sobre los principios de la democracia y del respeto de la persona humana. La España franquista no responde a estas condiciones. Mas, sin España, la Federación europea, ya amputada al Este por la existencia de "democracias populares", lo sería también al Oeste. El fin del régimen de Franco es, pues, una condición necesaria para que la Federación europea pueda englobar al menos todo el Oeste de nuestro continente.

Atlántico, éste tiene por objetivo la protección de los pueblos libres de Europa contra toda agresión eventual. Está asimismo fundado sobre los principios de la democracia y de la libertad. Como el preámbulo del pacto de Bruselas, el preámbulo del tratado de Washington se refiere a los derechos imprescriptibles de la persona humana.

LA FIESTA DEL TRABAJO

CLERMONT-FERRAND Se celebró el Primero de Mayo con un acto de propaganda en el local de nuestras organizaciones, asistiendo gran número de compañeros. Presidió Antonio Martín y pronunciaron discursos M. J. Moret y G. Gortá. Resultó una buena jornada para nuestra causa.

al Consejo del Condado de Londres y las próximas municipales fueron objeto de animados comentarios por parte de los oradores, quienes expusieron a los afiliados la necesidad de incrementar sus actividades para mantener la actual mayoría en los Municipios. Al finalizar el acto, el presidente levó un saludo de los grupos locales del P.S.O.E. y de la U.G.T. que fué acogido con grandes aplausos. L. M.

Más para que este Pacto pueda ofrecer el máximo de eficacia, España debería participar en él. La geografía física lo exige. Pero a esto la geografía política se opone. Como se ve, sólo el restablecimiento de un régimen democrático en España puede resolver esta grave contradicción.

Contra la Dictadura y la Guerra

El sábado 30 de abril se realizó en París una Jornada internacional contra la dictadura y la guerra, con doscientos participantes, celebrados uno en la Sorbona, a primera hora de la tarde, y otro en el Velódromo de Invierno, por la noche, interviniendo en ambos personalidades eminentes de las letras y de las ciencias y representantes de diferentes organizaciones democráticas de diversos países.

En el curso de la Jornada se recibieron diversos mensajes de adhesión y simpatía, de la señora viuda de Roosevelt, William Green, James Carey y Arthur Compton.

La clase trabajadora merecerá bien de la Humanidad si se eleva a la altura de sus destinos. Al emanciparse, abrirá a la civilización nuevos horizontes. El porvenir bendicirá la destrucción de la burguesía, que al detentar la propiedad común de todos los hombres, sustenta en la sociedad moderna los elementos esenciales de opresión y de barbarie de las edades pasadas.

DEL PASADO CUESTIONES DE HONOR

En la primera parte del libro se detalla su formación política, las amistades y lecturas que contribuyeron a ella (que comprenden en esa época Zola, Hugo, Comte, Kant, Hegel, Darwin, Spencer, Bakunine, Kropotkin, Marx, etc.), dándole el carácter de socialismo humanitario que conservó hasta el fin. ¿Fue anarquista? Su hija concluye que no, aunque muchas de sus relaciones y actividades pudieran inducir a...

En el libro se ponen de manifiesto irregularidades del período de plenitud de los festivos de descanso, etc. Se hace resaltar el papel del defensor capitán de Ingenieros Galcerán, cuya figura quedó exaltada por el hecho de la defensa, como recuerda perfectamente el autor de estas líneas, compañero de carrera del mismo. A pesar de la campaña internacional de prensa, en parte tal vez a causa de ella, mal defendido por los partidos, a los que no pertenece debido a su falta de ambición política, Ferrer es condenado a muerte y ejecutado en los fosos del fútilo de Montjuich. Sus últimas palabras fueron: «Soy inocente. ¡Viva la Escuela Moderna!»

La clase trabajadora merece bien de la Humanidad si se eleva a la altura de sus destinos. Al emanciparse, abrirá a la civilización nuevos horizontes. El porvenir bendicirá la destrucción de la burguesía, que al detentar la propiedad común de todos los hombres, sustenta en la sociedad moderna los elementos esenciales de opresión y de barbarie de las edades pasadas.

El Grupo Socialista de París viene celebrando semanalmente un curso de capacitación sindical. De la preparación del mismo se han encargado compañeros que han trabajado en los cargos de responsabilidad en el movimiento obrero español. Un creciente número de camaradas siguen asiduamente el curso, que se halla dividido en las tres partes siguientes:

Se ha reunido en Niza el Congreso de la Unión Interparlamentaria. El Parlamento de la República española ha estado oficialmente representado. Y también lo han estado algunos de los países comarcanos a Moscú, es decir, nacidos en las cuales no hay verdaderos Parlamentos, ya que sus representantes lo han sido escogidos en listas únicas, con toda la fuerza y la presión del Poder, como en la España de Franco. En esas condiciones, participar en Congresos parlamentarios de ese género es una pura farsa. En nombre de nuestro partido no hubo representación alguna en la Asamblea de Niza, por lo cual podemos libremente calificar de parodia parlamentaria esa reunión. Sin embargo no hay Parlamento, y sin minorías, no hay libertad.

Mundo del Trabajo

Internacional de Metalúrgicos A fines de abril se ha reunido por vez primera en los Estados Unidos el Comité central de la Federación internacional de obreros metalúrgicos. Se examinaron diversas perspectivas de acercamiento de la organización. Se manifestó el deseo de ir a la creación de una nueva Internacional obrera libre de tutelajes extrajudiciales. Fue también discutido el papel que deben jugar los Sindicatos en el control de la producción del Rhur, considerado como uno de los problemas que más importan a la paz del mundo. Entre los miembros europeos que asistieron a estas reuniones figuraban Conrad Ilg, suizo, secretario general de la Federación Internacional; los belgas Arthur Gaillly y Raymond Latir y el francés Leon Chevalme.

organizada por la Asociación norteamericana de mecánicos, afiliada a la Federación internacional, que cuenta 650.000 sindicalizados en los Estados Unidos y Canadá. Internacional del Transporte En Amberes celebraron los días 13 y 14 del actual reuniones ordinarias el Comité ejecutivo y el Consejo general de la Federación internacional de obreros del Transporte (ITF). Asistirá a ellas el compañero Trifón Gómez, miembro del Ejecutivo y del Consejo en representación de los trabajadores españoles.

La primera guerra europea encareció enormemente, en idénticas proporciones que la segunda, el precio del papel. Las empresas periodísticas españolas idearon que el Estado hiciera frente a la crisis: ellas seguirían pagando el precio de antigüedad y el resto lo pagaría la Hacienda pública en forma de anticipo que reintegraría los periódicos. El reintegro se estructuraría de modo que no se cubriría por los siglos de los siglos, pues la cuota equivaldría, si acaso, al interés normal de las sumas anticipadas. «A.B.C.», por gran difusión y crecido número de páginas, resultaba el más favorecido. Tanto lo fué que la subvención para él llegó a once millones de pesetas, las cuales no ha pagado.

Por acuerdo de la minoría socialista me opuse energicamente al proyecto de ley que autorizaba aquel despilfarro. A la sesión, muy agitada, asistió el director y propietario de «A.B.C.», don Torcuato Luca de Tena, quien, por ser senador vitalicio, y a virtud de una cortésia recíproca entre ambas Cámaras, podía sentarse en los escaños del Congreso, pero a cuenta de permanecer silencioso. Su indecidez y fatuidad le movieron a interrumpir a los opositores. Se atrevió a más: pasando ante nuestros bancos, pronunció algunas insencias. Me fui sobre él, empujándole hasta el centro del hemicycle. Los cronistas parlamentarios dijeron que yo le había abofeteado.

¿Había que cuidar las formas en lo sucesivo? Las cuidé una tarde que, discutiendo con el duque del Infantado, y considerándome representante de la «chusma encanallada», como los aristócratas dieron en denominar al pueblo antimonárquico, dejé en el «Diario de Sesiones» el aserto de que muchas veces se habían descrito las cortinas de telamos ducales en gozoso provecho de cocheros, palafreneros y lacayos. Nadie me contestó, porque nadie, públicamente, podía darse por aludido.

Argentina Informa la CIT que durante la huelga de los gráficos que privó a Buenos Aires de periódicos por espacio de cerca de un mes, fueron detenidos 231 obreros de aquella profesión. El movimiento fué quebrantado con la utilización de obreros de la penitenciaría nacional y de la Casa de la Moneda, a quienes el Gobierno obligó a trabajar. Son hechos evidentes la disolución de los Sindicatos de gráficos y de papafreneros a raíz de los últimos conflictos. El Sindicato de Carnes de Berisso, denunció que fueran detenidos ilegalmente seis de sus miembros, que se carecía de noticias sobre ellos, a pesar de haberse interpuesto recurso de «habeas corpus».

Colombia El V Congreso nacional de Empleados, que se abrió con los mejores auspicios en Cali, quedó liquidado de una manera inesperada por culpa de la acción de elementos stalinianos. Empezaron los incidentes con la Comisión de credenciales; se negó arbitrariamente de-

Perú En pleno centro de Lima, ha sido ametrallado por elementos que se asegura pertenecen a la policía secreta de la Junta Militar de Gobierno, un coche en el que viajaban el senador doctor Cirilo Cornejo y el secretario general interino de la Confederación del Trabajo Peruviana Luis Naveiros. Este resultó mortalmente indenne, pero el doctor Cornejo fué alcanzado por los balazos en la cabeza.

El valor es buscar la verdad y decirlo, es no soportar la ley de la mentira triunfante que pasa; el valor es no hacerse eco en nuestra alma, boca y en nuestras manos, de los aplausos imbeciles y de los gritos fanáticos. JEAN JAURES

«EL SOCIALISTA» se vende en París en el quiosco de Mme. Denis, cruce bulevares Strasbourg-Sébastopol-Saint Denis, frente al Metro.



# ¿Por la Paz?

En la declaración capital que hizo recientemente en el Comité central del partido comunista francés, Maurice Thorez decía: «La Unión Soviética no se ha hallado nunca ni puede hallarse en posición de agresor hacia un país cualquiera».

Unos días antes, una frase del general Rudenko, consignada en su testimonio en el proceso «Lettres Françaises-Kravchenko», merecía ser señalada como implicando bajo otra forma idéntica afirmación: «El pueblo soviético tiene sed de paz. Nosotros estamos ocupados en cuestiones pacíficas. A la hora actual, en la Unión Soviética, ni las gentes entre ellas ni los periódicos hablan de guerra».

Todo un pasado de historia reciente nos incita a reflexionar para comprender mejor el valor de tales manifestaciones. Cuanto nosotros conocemos de los avances del comunismo en el mundo no ha sido obtenido sino por el hierro y por el fuego.

Hay que recordar lo que ha sucedido en el curso de los veinte primeros años del régimen soviético. La única adquisición territorial fué la anexión, en 1926, de ciertas islas en la región ártica. Mas desde 1939 la Unión Soviética comenzó una política de expansión por la fuerza que no está, en absoluto, en concordancia con lo que se trata de hacernos creer.

## U. G. T.

En la reunión celebrada últimamente por la C.E. de la U.G.T. se trataron los puntos siguientes:

El Comité Noruego envía 150 francos para la Federación Nacional de la Madera de España, acordándose agradecer a los donantes su gesto solidario para con nuestros compañeros.

El Grupo departamental del Loiret envía las resoluciones adoptadas en su reciente Congreso de las cuales se destacan su adhesión a la C.E. y su saludo y su identificación con la Comisión Especial del Partido Socialista Obrero Español.

Se designa al compañero Tomás para que represente a la C.E. en el Congreso que la departamental de Bases Pyrenées celebrará el 8 de Mayo.

Se facultó al Secretario General para que prosiga sus gestiones con la organización sindical suiza.

Los compañeros Dasí y Tomás dieron cuenta de su gestión en los actos celebrados en Montauban y Tarbes, respectivamente.

La C.E. quedó informada de la represión que se ha realizado en Vizcaya, contra los elementos de la Unión General, adoptando las medidas pertinentes en este caso.

Fué aprobada la gestión de la Tesorería correspondiente al mes de abril.

Se concluyeron las diversas comunicaciones e invitaciones de Washington por nuestro querido compañero Trifón Gómez, Presidente de la U.G.T.

## Homenaje a Louis de Brouckère

Con un grandioso y emocionante acto de carácter nacional han rendido testimonio de gratitud al veterano Louis de Brouckère — que tiene ahora 77 años de edad — los compañeros belgas con una manifestación celebrada en la Casa del Pueblo de Bruselas. Organizaban la fiesta conjuntamente el Partido Socialista, la Federación General del Trabajo de Bélgica, las Mutualidades, las Cooperativas y la Previsión Social. Entre el imponente público que llenaba el gran salón se encontraban ministros, senadores, diputados, alcaldes y elementos del movimiento socialista y sindical de todas las regiones, en gran número. Se inició la fiesta tocándose la obertura de «Egmont», de Beethoven, por una Banda de música. En la parte oral intervinieron Paul Finet, secretario general de la F.G.T.B.; Max Buset, presidente del Partido Socialista; Panart, de las Cooperativas; Luis Major, de las organizaciones de Flandes; Arthur Janniaux, el «padre» de la Previsión Social belga, y, finalmente, Louis de Brouckère, quien, visiblemente emocionado, agradeció el agasajo de que se le hacía objeto y pronunció una magnífica pieza oratoria de historia socialista, haciendo un llamamiento a los jóvenes y expresando su plena confianza en el porvenir socialista del mundo. Se entregó a De Brouckère, en medio de grandes aplausos, una estatua que representaba su propio busto, obra del escultor Wynants. La parte artística del programa fué cubierta por varios grupos corales, que entonaron la «Marcha de los Sindicatos», el viejo canto de los trabajadores alemanes «Sturm», y «Germinal». Terminó la fiesta entonándose por el auditorio La Internacional y prorrumpiendo todos en una estruendosa ovación dedicada al viejo luchador.

## El problema español

(Viene de la 1.ª pág.)

podría otorgar crédito a España y que relaciones económicas de este género podían considerarse absolutamente independientes de todas las cuestiones políticas. El asunto fué discutido largo tiempo con el Gobierno de los Estados Unidos, y se halla todavía un tanto en plan teórico en lo que concierne a este país, puesto que España sigue siendo considerada como no presentando garantías suficientes para que se le conceda un préstamo. Agregó que era de primordial necesidad que España restableciera el equilibrio de sus finanzas para que sea capaz de satisfacer los intereses y la amortización de una tal operación.

«Le Peuple», de Bruselas, ha desmentido formalmente que Bélgica haya ofrecido al régimen franquista, como se ha afirmado, 1.500 millones de francos.

Todo eso es pura fantasía. Y las declaraciones de Mr.

Para nosotros, los hechos están ahí. Desde la invasión de los cuatro pactos de agresión y los acuerdos germano-rusos que pusieron el mundo a fuego y sangre, la Unión Soviética inauguró una política agresiva de conquista que le permitió apoderarse, contra la voluntad de sus pueblos, de los territorios de Estonia, Lituania y Letonia.

Recordamos los «affaires» de Finlandia, de Polonia, la reducción a servidumbre, por la fuerza, de Besarabia, de la región de Koenigsberg en Prusia oriental y de la Ucrania transcarpática. Y luego, el destino trágico de los Estados de Europa central.

La lista completa de los territorios adquiridos después de la guerra o sometidos por medio de golpes de Estado bajo influencia staliniana, no aporta la prueba del pacifismo de la U.R.S.S. Para nosotros, las anexiones realizadas por los rusos desde 1939, que representan 400.000 kilómetros cuadrados de superficie con veinticuatro millones de habitantes, no dejan de constituir motivo de inquietud.

Tras este balance, bien edificante, de los hechos, interesa también apreciar el espíritu que manifiesta una nación tan pacífica.

Para comenzar: ¿Cómo se educa allí a la juventud? ¿Se le inculcan principios pacifistas o apaciguadores, o, al contrario, se la dirige al chauvinismo? A este propósito, los libros que se utilizan en un país pueden servir de criterio respecto a las intenciones educativas aportadas a la formación de los jóvenes.

El abecedario de S. R. Riedzouhob, edición de 1947, difundido por centenas de millares de ejemplares en toda Rusia, es una curiosidad que haría bromar de disgusto a nuestros buenos comunistas. ¿Qué se ve en ese libro destinado a enseñar a leer a la infancia rusa?

Ojeemos unas páginas. Y se ve en la 5.ª la marcha de un soldado empujando un revólver y una serie de tanques en campaña.

Más lejos, en la página 7, dos zapadores hacen saltar un puente. Aquí, los chicos jugando a la guerra, con una bandera roja, una ametralladora y el asalto a una trinchera. Allí, página tres, un avión y una bayoneta, un cañón antitanque, un avión abatido.

El texto vale los grabados: «Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

En la página 75, un poema: «El pequeño tanto: «Yo quiero ser general».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

En la página 75, un poema: «El pequeño tanto: «Yo quiero ser general».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

«Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tima, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

Bajo un retrato de Lenin se lee: «Lenin es nuestro jefe, Lenin nos ha enseñado a vivir en una nueva forma (eso, a niños de 6 y 7 años). En nuestro país se ha instaurado el Poder del pueblo. Lenin murió, pero su grande obra no ha perecido. Stalin continúa la obra de Lenin».

Todo el libro, edición del Estado, que ha recibido el «diminutivum» del régimen, está lleno de esta prosa y de estos grabados guerreros.

En tales condiciones, se nos permitiría preguntar qué se cuenta hacer con todos estos niños y muchachos a los que se educa con este espíritu nacionalista y militarista.

Hay cosa más grave todavía. La ausencia de todo espíritu internacionalista se manifiesta de un modo más inquietante por el cuidado que no ponen las autoridades soviéticas en cerrar su país a toda intrusión extranjera. Si algunos jóvenes son por azar invitados a pasar algún tiempo en la U.R.S.S., se les «rodea» de tal suerte que no pueden ir más que lo que se les permite explorar guiados y conducidos.

Las acusaciones formuladas sobre la existencia de campos de trabajo forzado necesitarían para un país seguro de su no culpabilidad una simple visita libre de representantes de la Cruz Roja. Pero esta formalidad, sin inconveniente para nuestros países occidentales, provoca en el país de los Soviets una denegación estrepitosa.

Se habla en la ONU de aceptar el desarme general y simultáneo, con control eficaz. Se levanta inmediatamente el delegado ruso, encabritado sobre todo por el control exigido.

En fin, ¿no hemos conocido últimamente la expulsión de una periodista comunicante acusada de haber pretendido ver más de cuanto está autorizado en tierra rusa?

Los comunistas más notorios de todos los países europeos soportan sin sorpresa aparente la ley de un secreto ruso que se ve observado hasta en los países satélites.

La excitación al odio contra Estados Unidos y los países sedicentes «decadentes» suscita a la larga un nacionalismo innegable.

Eso es muy grave, y así no se prepara la paz.

Albert BOUZANQUET

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo. ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingeniosos.

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalización. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado



VARGA, EL HERETICO

El nombre de Varga ha sido pronunciado durante los últimos años con respeto profundo por todo lo que cuenta en el mundo soviético.

De algunos meses acá es objeto de menoscabo y de execración en todos los lugares adonde llega la soberanía de Stalin. Se profieren contra él eminente economista las peores injurias.

Antes de la primera guerra mundial Varga era el redactor económico del periódico socialista húngaro "Napszava".

El economista soviético Varga, de quien trata con su objetividad magistral nuestro emparentado correligionario belga De Brouckere, ha reconocido, por fin, sus errores.

Louis DE BROUCKERE

\*\*\*

NUEVA INTERNACIONAL SINDICAL

por David Dubinsky

La F.S.M. que se disolviera. Las palabras finales de aquella resolución eran: «En caso de que la F.S.M. no acceda a suspender sus actividades, se procederá a la baja en dicho organismo».



DAVID DUBINSKY

Presidente de la Federación del Vestido de América

El Sindicato internacional de Confección femenina (E.E.U.U.) ha ofrecido un banquete a su presidente, David Dubinsky, para celebrar el vigésimo aniversario de su promoción a dicho cargo.

En medio de estas circunstancias y en ejecución del acuerdo del Congreso de Margate, el Consejo general de las T. U. británicas decidió, el 27 de octubre de 1948, pedir a

dades obreras de los países totalitarios son, en naturaleza y propósitos, diferentes a las de los países democráticos.

No es posible para un devoto comunista hacer una concesión de buena fe. Y ninguna organización obrera libre puede aceptar la afiliación de compañías que reciben órdenes de los patronos.

Una nueva y genuina Federación internacional obrera libre está en formación. Los rusos y sus satélites se oponen. El acercamiento de la F.A.T. hacia la cooperación obrera internacional no ha estado limitado a contrarrestar el comunismo.

El movimiento obrero libre es el baluarte de la democracia, es indispensable para la defensa y el progreso de ésta.

WILLIAM GREEN

ACIDIDO en el Medio-Oeste, el actual presidente de la Federación Americana del Trabajo (AFL) fue elevándose hasta llegar a ser el líder máximo de la misma.

Cuando contrajo matrimonio, seguía aún trabajando en las minas. Pero iban aumentando sus ambiciones de prestigio personal y de triunfo.

LAS BODAS DE ORO DE INDALECIO PRIETO Mensajes de las Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T.

Como motivo de las bodas de oro de Indalecio Prieto con el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España se cruzaron entre las Ejecutivas de ambas organizaciones y nuestro compañero los siguientes mensajes:

Compañero I. Prieto. Presidente del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio. Querido compañero Prieto: Los que trabajamos con usted en la Comisión Ejecutiva sabemos que este mes de Abril es el mes en que se han producido los acontecimientos que mayor influencia han ejercido en la vida de usted.

Compañero Indalecio Prieto. Mi querido amigo y compañero: En nombre de todos los compañeros que integran la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores en el

Exilio tengo la satisfacción íntima de expresar nuestra felicitación más sincera al cumplirse su sesenta y seis aniversario y sus cincuenta de afiliado a la U.G.T.

Me sucedió en Suiza y puedo decir que fue una verdadera casualidad. Después de un largo paseo por las típicas calles de una ciudad, aprovechando que el sol lucía dándole vida y color a aquel paisaje del lago, pasé el puente, tomé por la Bahnhofstrasse y, admirando magníficos escaparates, marcha con dirección a mi hotel.

Firmas femeninas Anécdota de un viaje tuviera influenciado por el ambiente del carnaval, lo cierto es que me dijo: «A usted, por ser española, se lo puedo decir; pero es un gran secreto. No puede saberse en ningún sitio, ni aquí ni en España. Franco ha encargado la instalación, en su auto personal, de un autómata. Un gran invento, un teléfono instalado en el coche, que le permite ponerse en comunicación no importa con qué otro teléfono. La instalación cuesta más de cien mil francos suizos. Una vez lista, dos ingenieros suizos irán a colocarla en el auto. Un

gran invento... para un gran hombre... Es un gran secreto; pero siendo usted española, se lo puedo contar. Al salir del café, continué mi camino hacia el hotel, mezclada al carnaval que se iba haciendo más alegre y bullicioso. Lo que me había contado aquel hombre desconocido me hizo recordar otros episodios. Cuando las columnas motorizadas de la división italiana «Littorio» entraban en la ciudad donde yo residía en España, declaraban que «Franco había ganado la guerra». ¡La alegría con que celebra-

También estaba en España cuando Franco declaró por la radio que España dejaba de ser neutral para ser «no-belligerante». Todos sabemos en qué consistió la «neutralidad» de Franco, y que si no fue belligerante no fue ni simpatizante ni aliado, como quiere hacer creer ahora.

No dudamos que la burguesía, ansiosa de prolongar su existencia, transigirá con algunos privilegios, pero ello no la salvará. Pablo IGLESIAS

Trifón y Llopis a Holanda

El COMISCO celebrará una reunión internacional los días 13 y siguientes de este mes de mayo en Baarn (Holanda). En el orden del día figuran, entre otras, las siguientes cuestiones: Actitud de los socialistas respecto del Movimiento por la Unidad Europea, control internacional de las industrias de base, administración de empresas nacionalizadas, relaciones con los exiliados de los Partidos Socialistas de Europa oriental, relaciones con el Partido Socialista Italiano, Irán en representación del P.S.O.E. los compañeros Trifón Gómez y Rodolfo Llopis, designados a este efecto en reunión de Ejecutiva.

Después de haber rendido homenaje a los muertos, yo saludo a la juventud que avanza. Adelante, por encima de las tumbas, hacia un porvenir de libertad y de justicia. Emilio VANDERVELDE

Le saludó con la mayor consideración personal, su compañero y amigo, Pascual Tomás. A la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. en el Exilio. Queridos amigos y compañeros: Conmovido le felicito que me dirigieron al cumplirse mis sesenta y seis años de vida y mis cincuenta de militante en la Unión General de Trabajadores de España.

Con su elección, Green se convirtió en el orador obligado de la clase obrera y en una potencia en la escena americana. Es hombre que, aun siendo democrata, mantiene la herencia de que la AFL siga siendo apolítica, bien que sus Sindicatos y Federaciones intervengan libremente en ella como lo hicieron en las elecciones presidenciales últimas; el representante del movimiento obrero norteamericano más importante, el de la organización que Gompers fundara hace más de medio siglo y a la que pertenecen actualmente más de siete millones y medio de trabajadores, unos organizados por gremios, sobre base industrial otros, pero todos contrarios a la dictadura, de cualquier color que sea, y defensores firmes de la democracia.